

# Dominica de Pentecostés

LA VENIDA DEL ESPIRITU SANTO: Act. 2, 1-11



## INTRODUCCION.

1. Los apóstoles tenían los ojos llenos de tierra.
  - a) No veían más que la grandeza de un reino terreno.
  - b) O las redes repletas de peces.
  - c) Pero un día pasó sobre ellos el *fuego del Espíritu...*
2. Nosotros también tenemos los ojos llenos de cieno.
  - a) No vemos más meta que nuestro bienestar material.
  - b) No hay más Dios que nuestra carne; no nos preocupa el vuelo del Espíritu.
  - c) Quizá, ni siquiera nos hemos planteado el problema.

## I.—CRISTO, NUESTRO EJEMPLAR.

### A) El Espíritu de Cristo no es el que preside nuestra vida.

1. Es precisamente todo lo contrario.
  - a) Porque nosotros nos aferramos ciegamente a la materia.
  - b) Y el Espíritu de Cristo es el Espíritu de Dios.
  - c) Todas las bienaventuranzas nos parecen absurdas.
  - d) Todas las sendas hacia Dios, espinosas, áridas, cuesta arriba...
2. Y Cristo está sometido a la voluntad divina.
  - a) Se entrega a la muerte, por obediencia al Padre; por amor a los hombres.
  - b) El espíritu del mundo y el Espíritu de Cristo se excluyen.
  - c) Es una guerra sin tregua, sin cuartel y sin paz.

### B) Pero nosotros deberíamos tener el Espíritu de Cristo.

1. Aunque sea en contra del mundo entero.
  - a) No seremos cristianos si no lo hacemos.
  - b) Hemos de sembrarlo en nuestra tierra.
  - c) Hemos de cuidarlo y acrecentarlo como el supremo legado de Cristo.
2. ¿Cómo podremos conseguirlo?
  - a) Volviendo sobre nosotros, en silencio.
  - b) Con la oración, con la petición, con la súplica.
  - c) Vacíanndonos del mundo; haciendo que el mundo nos excluya de su círculo
  - d) Si no, un día, ¡seremos nosotros excluidos de la gloria!

## II.—EL ESPIRITU SANTO, ASPIRACION SUPREMA.

### A) Cristo nos prometió la ayuda en nuestra orfandad.

Pentecostés, es, por tanto, la fiesta del Espíritu.

- a) Pero nosotros lo teníamos desde el bautismo; ¡qué poco lo hemos aprovechado!
- b) El Espíritu Santo —el Espíritu de Dios— mora en todas partes.
- c) «¡Ignoráis que nuestros cuerpos son templos del Espíritu Santo!».
- d) ¡Qué distinta sería nuestra vida si meditásemos esto seriamente!
- e) ¡Aunque no fuera nada más que un minuto cada día!

### B) Y nos envió su Espíritu.

1. Cristo está ya en el cielo, glorioso eternamente.
  - a) Pero es el gran mediador entre el Padre y nosotros.
  - b) Su Iglesia está regida y gobernada por su Espíritu.
  - c) Y asiste realmente a su cabeza visible: el Papa.
2. Pero por su inmenso amor se quedó milagrosamente entre nosotros.
  - a) Cristo está en la Eucaristía.
  - b) Pero ya no ejerce su acción visible como en Galilea.
  - c) Cuando vivía entre redes y arena con sus discípulos.
  - d) La Eucaristía es sólo víctima y alimento.
  - e) Que el Espíritu Santo aprovecha para nuestra santificación y gloria.
3. El Espíritu Santo es el alma de la Iglesia.
  - a) Su principio vital: el cuerpo sin alma muere.
  - b) Y llega hasta nosotros por la *confesión*, la *predicación* y la *misa*.

## CONCLUSION.

Celebremos la fiesta de Pentecostés con *alegría*, con *fe*, con *ardiente deseo de llegada*; con la conciencia de que el Espíritu Santo «ha sido derramado sobre los hijos de la misericordia».